

Texto: Efesios 5:18-21
Tema: Controlados por el Espíritu
Expositor: Pastor Eduardo Block
Iglesia Bíblica ELYON

VERDAD PRINCIPAL: O uno es controlado por los apetitos de la carne o es controlado por el Espíritu Santo. El primero lleva a una vida desenfadada y el segundo a una vida de sumisión y acciones de gracias.

Efesios 5:18-21, “**18** Y no os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución, sino sed llenos del Espíritu, **19** hablando entre vosotros con salmos, himnos y cantos espirituales, cantando y alabando con vuestro corazón al Señor; **20** dando siempre gracias por todo, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, a Dios, el Padre; **21** sometiendoos unos a otros en el temor de Cristo.”¹(LBLA)

Introducción

El contexto es de examinar lo que agrada al Señor para andar como sabio.

I. ¿Controlado por el Vino o por el Espíritu?

El creyente es llamado a ser controlado por el Espíritu de Dios y no por el vino. El ser controlado por el Espíritu y llenos de Dios tendrá fruto diametralmente opuesto al fruto de ser controlado por el vino.

II. Alabando a Dios

Ensalzar el gran nombre de Dios, cantándole de corazón es el fruto de ser controlado por el Espíritu.

III. Dando Gracias a Dios

Dar gracias a Dios por todas Sus bendiciones es fruto de ser controlado por el Espíritu.

¹ LBLA (SPANISH). La Biblia de las Américas (Spanish) (LBLA). © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Derechos Reservados. Version 2.1

IV. Sumisión Mutua

La sumisión mutua en el cuerpo de Cristo es fruto de ser controlado por el Espíritu.

Conclusión

¿Estamos siendo controlados por el Espíritu de Dios o por los apetitos pecaminosas? ¿El fruto de cantar, dar gracias a y Dios y la sumisión se evidencia en nuestras vidas? ¿En nuestra iglesia? ¡Qué Dios siga obrando un corazón agradecido a Él y un amor genuino por nuestro hermano!

DESARROLLO

Introducción

Continuamos esta mañana con Efesios 5:18-21. El título es, “Controlados por el Espíritu”. El contexto es de examinar lo que agrada al Señor para andar como un sabio. Es imitar a Dios como Sus hijos amados. Es dejar la inmoralidad y las groserías para hablar con gratitud. Es desechar las obras de las tinieblas para andar en la luz de Cristo. Es dejar atrás la maldad de los desobedientes para participar en las obras de la bondad, justicia y verdad.

Esta mañana comenzaremos viendo otro contraste entre nuestra vida anterior, la vida de un no creyente, y la vida nueva de nosotros como creyente. ¿Qué es lo que nos controla? ¿Es el vino o es el Espíritu Santo? ¿Son los apetitos carnales o es el poder de Dios? Luego de ver esta base vamos a estar enfocados en el fruto positivo del significado de ser controlado por el Espíritu Santo de Dios.

Vamos a leer Efesios 5:1-21 para el contexto.

Efesios 5:18-21 son el enfoque de esta mañana.

VERDAD PRINCIPAL: O uno es controlado por los apetitos de la carne o es controlado por el Espíritu Santo. El primero lleva a una vida desenfrenada y el segundo a una vida de sumisión y acciones de gracias.

Comenzamos tomando tiempo examinando Efesios 5:18 para luego ver el resultado de este versículo en los versículos 19-21.

I. ¿Controlado por el Vino o por el Espíritu?

El creyente es llamado a ser controlado por el Espíritu de Dios y no por el vino. El ser controlado por el Espíritu y llenos de Dios tendrá fruto diametralmente opuesto al fruto de ser controlado por el vino.

(Efesios 5:18)

En estos versículos tenemos dos contrastes.

1. El contraste entre ser controlado por el vino y el ser controlado por el Espíritu.
2. El contraste entre los resultados del vino y los resultados del Espíritu Santo.

Este contraste apunta a las dos maneras básicas de ser controlados. Uno puede ser controlado por la vanidad de mente o por Dios y el nuevo hombre en Él. Recordamos Efesios 4. (Efesios 4:17, 24)

Una y otra vez en las Escrituras se encuentra este contraste. O uno vive conforme sus propios deseos, el mundo y el diablo, o uno vive conforme a Dios y Su verdad.

Efesios 5:18 comienza así, “Y no os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución, . . .”

En esta parte tenemos el uso de vino para intoxicarse. La agente de la embriaguez es el vino. La intoxicación y el estado de borrachera es causada por tomar vino en exceso. Cuando uno toma vino en exceso llega a ser no solo “lleno” de vino, sino de estar controlado por el vino.

¿Qué es el resultado de estar controlado por el vino? Es la “disolución”. Tuggy dice que esta palabra quiere decir, “*Desenfreno, libertinaje*: Ef. 5:18; Tit. 1:6; 1 P. 4:4.”²

El vino “toma control” de la persona de tal forma hasta no saber lo que hace. El resultado de esto es que pierde sus inhibiciones y llega a involucrarse en toda clase de maldad. Con razón se asocia las fiestas de borrachos con un desenfreno sexual y todo tipo de maldad. A la vez se usa el vino para olvidarse de sus problemas y las preocupaciones de la vida. Tristemente no resulta nada bueno.

2 Tuggy, A. E. (2003). *Lexico griego-español del Nuevo Testamento* (p. 139). El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano.

Hendriksen dice,

“La intoxicación no es el remedio efectivo para los afanes y preocupaciones de esta vida. La pretendida ayuda que provee no es real. Es el pobre sustituto del diablo por el “gozo indecible y lleno de gloria” que Dios provee. Satanás está siempre substituyendo lo malo por lo bueno. ¿No se le ha llamado acaso “el imitador de Dios”? El emborracharse con vino está “asociado con la vida licenciosa” o “conducta disoluta”, “temeridad” (Tit. 1:6; 1 P. 4:4). Caracteriza a la persona que, al continuar así, *no puede ser salva*. Pero no necesita continuar así. El hijo pródigo de la inolvidable parábola vivió *disolutamente* (adverbio análogo del nombre *disolución o vida disoluta* que ocurre aquí en Ef. 5:18).”³

“... los antiguos usaban dosis abundantes de vino no sólo para olvidar las preocupaciones y adquirir jovialidad sino también para entrar en comunión con los dioses, y mediante esta comunión recibir conocimiento extático imposible de recibir de otro modo. Tal necedad, que a menudo estaba relacionada con las orgías dionisiacas, es contrastada por el apóstol con el éxtasis sereno y la dulce comunión con Cristo que él mismo estaba experimentando en el Espíritu al escribir esta epístola a los efesios (véase sobre 1:3; 3:20). Lo que entonces dice es lo siguiente: La borrachera no conduce a nada bueno, sino al vicio, ella no os brindará placer legítimo, ni conocimiento útil, ni tranquilidad perfecta. No os ayudará sino que os perjudicará. Deja un amargo sabor y provoca interminables calamidades (cf. Pr. 23:29–32).”⁴

Hendriksen continúa diciendo,

“Pero a la inversa, el ser llenos con el Espíritu os enriquecerá con los preciados tesoros de gozo permanente, profundo entendimiento, satisfacción interna. *Aguzará vuestras facultades para recibir la divina voluntad*. Obsérvese el contexto inmediato, v. 17 “Por tanto, no seáis insensatos sino entended cual (es) la voluntad del Señor”. Por tanto, “no os embriaguéis con vino, sino sed llenos del Espíritu””⁵

3 Hendriksen, W. (1984). *Comentario al Nuevo Testamento: Efesios* (p. 261). Grand Rapids, MI: Libros Desafío.

4 Hendriksen, W. (1984). *Comentario al Nuevo Testamento: Efesios* (p. 262). Grand Rapids, MI: Libros Desafío.

5 Hendriksen, W. (1984). *Comentario al Nuevo Testamento: Efesios* (p. 262). Grand Rapids, MI: Libros Desafío.

También debemos entender que históricamente la borrachera del vino está íntimamente ligado a las fiestas paganas y la adoración a los dioses falsos. Pasamos a Éxodo 32:6-9 y 1 Corintios 10:7)

En este ejemplo había el beber y un desenfreno ligado con la idolatría. Sigue habiendo esta conexión real entre el beber y las fiestas paganas y mundanas hoy día, también aquí en Bolivia.

En sí, ser controlado por el vino no resulta en ningún beneficio ni para la persona que lo hace ni para otros. El engaño del diablo es hacerse lucir bien, pero para destruir lo bueno. (Proverbios 23:29-32)

Así la comparación en este versículo es entre ser controlado por el vino y ser controlado por el Espíritu Santo. En este momento deseo aclarar algo del título del mensaje. Existe algo en la traducción por la cual he titulado el mensaje “Ser Controlados por el Espíritu” en vez de “Ser Llenos del Espíritu”. La Biblia NET traduce la última parte del versículo así, “sino sed llenos por el Espíritu.”⁶.

Una de las notas de la Biblia NET lo explica de la siguiente manera,

” **tn** Muchos han tomado ἐν πνεύματι (*en pneumatí*) como indicador de contenido, es decir, uno debe estar lleno del Espíritu. *ExSyn* 375 dice: “No hay otros ejemplos en griego bíblico en los que ἐν + el dativo después de πληρώ indique contenido. Además, el paralelo con οἴνω así como la categoría gramatical común de *significa* sugieren que la idea que se pretende es que los creyentes sean llenos *por medio del* Espíritu Santo. Si es así, parece que hay un agente sin nombre. El significado de este texto solo se puede apreciar completamente a la luz del lenguaje πληρώ en Efesios. Siempre el término se usa en conexión con un miembro de la Trinidad. Tres consideraciones parecen ser la clave: (1) En Efesios 3:19, la oración de transición que introduce la última mitad de la carta pide que los creyentes 'sean llenos de toda la plenitud de Dios' (πληρωθῆτε εἰς πᾶν πλήρωμα τοῦ θεοῦ). El *contenido* explícito de πληρώ es, por tanto, la plenitud de Dios (probablemente una referencia a sus atributos morales). (2) En 4:10 se dice que Cristo es el agente de la llenura (con el v. 11 agregando los detalles de sus dones espirituales). (3) El autor luego lleva su

6 Biblical Studies Press. (2005). The NET Bible First Edition; Bible. English. NET Bible.; The NET Bible (Ef 5:18). Biblical Studies Press.

argumento a un crescendo en 5:18: Los creyentes deben ser llenos *por Cristo por medio del Espíritu con* el contenido de la plenitud de Dios “.”⁷

(Efesios 3:14-19)

Para explicar este texto en el contexto Bíblico, hay que entender que todo creyente tiene el Espíritu Santo morando en él. (Romanos 8:9)

A la vez existe muchos ejemplos de ser llenos del Espíritu usando otra construcción griega que indica esto. (Hechos 2:4; 4:31)

El Espíritu Santo es quien está directamente obrando en nosotros para llenarnos de la plenitud de Dios. Él es tanto el agente quien obra en nosotros como también la persona quien nos llena para hacer la voluntad de Dios. Él es quien está obrando en nosotros para hacernos actuar conforme al nuevo hombre creado en Cristo Jesús.

Leo de vuelta Efesios 5:18.

El contraste debe ser muy claro. No se entrega al vino para ser controlado por ello, sino que se entrega al Espíritu Santo para ser controlados por Él. El ser controlado por el vino solo resulta en la disolución, resulta en el desenfreno, resulta en la destrucción. Por otro lado, solo por medio del Espíritu Santo podemos discernir cuál es la voluntad de Dios. Solo por Él podemos ser sabios. Solo por Él podemos tener el debido cuidado de cómo andamos.

A la vez es importante saber que Efesios 5:18 está hablando en plural en el contexto de la iglesia. Es decir, esto no solo es un mandato para los creyentes individuales sino para la iglesia colectivamente. La iglesia no tenía que entregarse al vino colectivamente ni en bandos. Mira lo que estaba pasando en Corinto. (1 Corintios 11:18-22)

Podemos ampliar esto para hacer muchas aplicaciones. El ser controlado por cualquier apetito egoísta y mundana solo lleva a la maldad y la destrucción. Se puede hablar de ser controlados por el apetito sexual, por la manipulación y engaño, por la mentira, por la codicia, por la ira, por la falta de perdón. Cualquier apetito humano o pecado que nos controla lleva a la destrucción.

7 Biblical Studies Press. (2005). *The NET Bible First Edition; Bible. English. NET Bible.; The NET Bible*. Biblical Studies Press. (Ephesians 5:18, note 26)

En eso debemos entender que jamás podamos andar rectamente en nuestras propias fuerzas. Solo por ser controlados por el Espíritu Santo tendremos los resultados de buen fruto. Y eso es lo que estaremos viendo en el resto del pasaje de esta mañana.

Carro dice,

”No sólo es imperativo que los cristianos no se embriaguen llenándose de vino, es imperativo que se llenen de algo más. Este “algo más” es el Espíritu Santo. Este produce una “embriaguez” completamente diferente y constructiva. En vez de estar bajo la influencia del alcohol, los creyentes deben estar bajo la influencia del Espíritu Santo continuamente. Su vida estará bajo el control de esta presencia divina y santa. En este estado hay fuerza espiritual, gozo racional, cordura, deseos limpios y ordenados, repudio a la maldad, conciencia de lo correcto y la inclinación hacia la voluntad de Dios.”⁸

Así en este pasaje, ¿cuáles son los resultados de ser controlados por el Espíritu Santo? ¿Cómo sabemos si realmente estamos siendo controlados por apetitos humanos o por el Espíritu Santo? Los versículos a continuación nos dan la respuesta. Leemos el pasaje de esta mañana otra vez. (Efesios 5:18-21)

En los versículos 19-21 hay cinco participios: hablando, cantando, alabando, dando gracias y sometándose. Estos son los resultados de ser controlados por el Espíritu Santo de Dios. Estos son los resultados de ser llenos de la plenitud de Dios.

El erudito Daniel Wallace dice lo siguiente,

“En este texto los cinco participios son discutibles. ¡Algunos han sugerido medios, modales, circunstancias concomitantes e incluso imperativos! . . . El (participio de) resultado puede encajar bien tanto sintácticamente como exegéticamente: los participios de resultado son, invariablemente, participios presentes que siguen al verbo principal; Además, la idea de resultado aquí sugeriría que la forma en que uno mide su éxito en el cumplimiento del mandato de 5:18 es por los participios que siguen (observe la dificultad progresiva: de hablar la palabra de Dios a estar agradecido por todos , a ser sumisos el uno al otro; tal progresión, por supuesto, sugeriría inmediatamente que este llenado no es instantáneo y absoluto sino progresivo y relativo). Hay otros argumentos a favor de la idea de resultado en estos

8 Carro, D., Poe, J. T., Zorzoli, R. O., & Editorial Mundo Hispano (El Paso, T. . (1993-). [*Comentario bíblico mundo hispano Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, y Filemón*](#) (1. ed., p. 189). El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano.

participios a los que no puedo mencionar aquí. Baste decir aquí que el tema es importante a la luz de la popularidad y el abuso del mandato en Efesios 5:18 (especialmente en los círculos evangélicos).”⁹

Como este erudito dice, existe una progresión a lo que es más fácil a lo que es más difícil. A medida que vayamos exponiendo esta mañana veremos esta progresión y también como podemos evaluarnos a nosotros mismos y nuestra iglesia en ser controlados por y llenos del Espíritu de Dios.

II. Alabando a Dios

Ensalzar el gran nombre de Dios, cantándole de corazón es el fruto de ser controlado por el Espíritu.

VERDAD PRINCIPAL: O uno es controlado por los apetitos de la carne o es controlado por el Espíritu Santo. El primero lleva a una vida desenfrenada y el segundo a una vida de sumisión y acciones de gracias.

(Efesios 5:19)

Efesios 5:19 comienza con la palabra, “hablando” y a continuación nos indica el tema de nuestra conversación. Dice, “con salmos, himnos y cantos espirituales”. En un momento vamos a pensar en a que se refieren los “salmos, himnos y cantos”, pero ahora pensemos en el la primera y la última palabra en esta frase que es “hablando lo espiritual”. ¿Qué significa “espiritual”? Significa lo que están en consonancia con el Espíritu de Dios. Aunque en este pasaje está haciendo una aplicación más específica, hablar lo espiritual tiene que ver con tener a Yahweh Dios y Su ley como parte de nuestra conversación. Es tener nuestra conexión espiritual con nuestro Creador como el centro de nuestro ser y nuestro andar.

En Deuteronomio 64-9 dice algo muy similar.

Los cinco libros de Moisés no solo enseñan el contenido de la ley de Dios, sino también manifiestan los actos de Dios y Su carácter santo. Estos cinco libros incluyen canciones

9 Daniel B. Wallace, *Greek Grammar Beyond the Basics: An Exegetical Syntax of the New Testament (Wallace Greek)*, Copyright © 1996 by Daniel B. Wallace

Used by permission of Zondervan Publishing House Version 3.4 , p639.

y enseñanzas de Él y Su ley. Estudiar, meditar y cantar del carácter de Dios y Su santo ley no es una pérdida de tiempo. Más bien es una manera de crecer en nuestra relación con Dios y de manifestar la obra del Espíritu en tu vida.

En el contexto de Efesios, estamos llamados a ser renovados en nuestra mente por medio de meditar quien es Dios, Su obra en el evangelio, Su obra en la iglesia y de esforzarnos a dejar atrás la vida anterior.

Podemos hacer las preguntas:

- ¿Cómo es que uno va cambiando a la imagen del nuevo hombre en Cristo?
- ¿Cómo es que uno va despojando del viejo hombre para ser renovado en su interior?
- ¿Cómo es que uno vuelve de la inmoralidad y la idolatría para servir a Dios y portarse conforme al plan de Dios de la pureza sexual?
- ¿Cómo es que uno deja la mentira para hablar la verdad?
- ¿Cómo es que uno deja la ira pecaminosa atrás?
- ¿Cómo es que uno deja de robar y comienza a trabajar?
- ¿Cómo es que dejamos las malas palabras, los gritos, las groserías atrás?
- ¿Cómo es que aprendemos a perdonar y ser misericordiosos?
- ¿Cómo es que crecemos en amar como Cristo ama?
- etc., etc.

Todo esto Dios va obrando en nosotros cuando confiamos en Él y meditamos en Su santa Palabra. Pero no solo es que nos esforzamos en la Palabra para dejar atrás la maldad anterior, en el pasaje de hoy, la evidencia de que estamos creciendo y siendo controlados por el Espíritu Santo es por hablar, cantar, dar gracias, etc. Es un ciclo de madurando en la fe. En Su poder nos esforzamos en ciertas prácticas y conducta que a la vez son resultados de Su obra en nosotros.

Continuando con Efesios 5:19, ¿qué es lo que estamos hablando?

Cito a Hendriksen y luego Yoccou respecto a los términos, “salmos, himnos y cantos espirituales”.

“El término *salmos* tiene con toda probabilidad referencia, al menos principalmente, al Salterio del Antiguo Testamento; *himnos*, principalmente a las alabanzas dadas a Dios y a Cristo en el Nuevo Testamento (v. 14 más arriba, donde Cristo es alabado como la fuente de luz, conteniendo tal vez líneas de uno de estos himnos); y finalmente, *cantos espirituales*, principalmente a la lírica sagrada tratando temas no directamente relacionados con la alabanza a Dios o a Cristo. Puede existir, sin

embargo, cierta superposición en el significado de estos tres términos según el uso que Pablo hace de ellos aquí.”¹⁰

“Los *salmos* eran composiciones en su mayoría del Rey David que iban acompañadas con música e instrumentos (Sal. 33:2; 43:4; 92:1–5), y usadas como permanente fuente de inspiración en todos los tiempos (Hch. 4:24–25). Los *himnos* eran composiciones dedicadas a la alabanza y gratitud a Dios. Las *canciones* espirituales u odas espirituales eran una variedad de expresiones, algunas de las cuales podían surgir espontáneamente. El adjetivo “espirituales” define el sentido de la oda.”¹¹

(1Corintios 14:26; Colosenses 3:14-17)

Si pensamos en la diferencia entre el resultado de ser controlado por el vino con ser controlado por el Espíritu, podemos pensar en el tipo de canción que produce. La embriaguez produce gritos y canciones de borrachos mientras el Espíritu produce canciones agradables de gratitud a Dios.

Al final de versículo 19 dice, “cantando y alabando con vuestro corazón al Señor”. Esto es una reiteración de lo que ya se ha dicho, pero específicamente con melodía. Es una manera de llevar nuestro corazón a la grandeza y la bondad de Dios por quien Él es y por lo que Él hace. (Salmo 92:1-5; 95:1-3)

Un corazón de alabanza se fija en Dios y se eleva de los problemas reales que está enfrentando. Medita en todas las obras grandes de Dios en el pasado y cómo Dios ha obrado a favor de Su pueblo para renovar su ánimo. Medita en las misericordias y la bondad en su propia vida y cómo Dios lo ha cuidado.

La pregunta es si estamos cantando y alabando a Dios en medio de nuestras dificultades. Si no tenemos un corazón de alabanza a Dios estamos manifestando que por lo menos en una parte no estamos siendo controlados por el Espíritu Santo. El reto es de volver de nosotros para levantar nuestros ojos. ¡Qué no seamos controlados por las quejas y la amargura sino por la alabanza y gratitud a Dios!

10 Hendriksen, W. (1984). *Comentario al Nuevo Testamento: Efesios* (p. 262). Grand Rapids, MI: Libros Desafío.

11 Yoccou, R. C. (1992). *Comentario bíblico del continente nuevo: Efesios* (p. 216). Miami, FL: Editorial Unilit.

III. Dando Gracias a Dios

Dar gracias a Dios por todas Sus bendiciones es fruto de ser controlado por el Espíritu.

VERDAD PRINCIPAL: O uno es controlado por los apetitos de la carne o es controlado por el Espíritu Santo. El primero lleva a una vida desenfrenada y el segundo a una vida de sumisión y acciones de gracias.

(Efesios 5:18-21)

Hay muchos pasajes en las Escrituras que nos llaman a darle gracias a Dios en una variedad de circunstancias. (1 Tesalonicenses 5:17-18; Filipenses 4:6-7)

En Efesios 5:20 estamos llamados a dar gracias a Dios por todo lo que pasamos entendiendo que Dios está obrando en nosotros y las circunstancias para Su gloria y nuestro bien. (Romanos 5:3-5)

Todos estamos pasando por una dificultad u otra. A medida que nos entregamos al Espíritu de Dios, vamos a tener un corazón de gratitud a Dios. (Romanos 8:28)

Debemos saber que un día vamos a contemplar todo lo que estamos pasando en este tiempo respecto al virus, respecto a las dificultades de relaciones interpersonales, de trabajo, de niños, de nuestro pecado y de todo lo que estamos viviendo. Vamos a contemplar todo este tiempo de la óptica de Dios y veremos cómo Dios obraba para llevar a cabo Sus santos propósitos para Su propia gloria y para nuestro bien.

Es mas, ¿entendemos que somos bendecidos por Dios cuando Él nos corrige? Es otro motivo de gratitud a Dios. Dios no abandona a Sus hijos sin corrección para continuar en su maldad. Él se mete con nosotros para corregirnos y ayudarnos a salir de nuestra maldad. (Salmo 94:12; Hebreos 12:9-11)

En todo esto, es como el erudito Wallace dice, existe una progresión de manifestar la obra del Espíritu en nuestra vida de lo que es más fácil a lo que es más difícil. Es mucho más difícil dar gracias a Dios en medio de circunstancias difíciles que solo cantarle alabanzas por quien Él es y por Sus obras generales.

En Efesios 5:19 el agradecimiento a Dios es en el nombre del Señor Jesucristo, nuestro Salvador. Dios nos ha salvado **en Cristo** para Su alabanza. (Efesios 1:3)

En Efesios 5:20 este agradecimiento es dirigido al Dios Padre por todo lo que hemos estado explicando. Hay pasaje tras pasaje que nos muestran motivos por los cuales podemos darle gracias a Dios por medio de nuestro Salvador, tanto de la obra general de Dios en este mundo hasta Su obra personal en nuestras vidas.

Leemos de la profunda gratitud de Pablo hacia Dios en 1 Timoteo 1:12-17.

Un día vamos a mirar cómo Dios obró en este tiempo en todas las dificultades que estamos pasando, tanto a nivel global como a nivel personal. Vamos a contemplar Su grandeza en cuidar de Su iglesia de la apostasía. Vamos a contemplar Su grandeza en limpiar Su iglesia y purificarla por medio de estas dificultades. Vamos a contemplar Su juicio sobre toda la maldad que abiertamente hacen los impíos, incluyendo a los impíos que se disfrazan de cristianos. No dudemos que Dios tiene propósito en lo que está pasando en este tiempo y que debemos darle gracias por cómo Él está obrando.

Romanos 11:33-36, “**33** ¡Oh, profundidad de las riquezas y de la sabiduría y del conocimiento de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios e inescrutables sus caminos! **34** Pues, ¿QUIEN HA CONOCIDO LA MENTE DEL SEÑOR?, ¿O QUIEN LLEGO A SER SU CONSEJERO?, **35** ¿O QUIEN LE HA DADO A EL PRIMERO PARA QUE SE LE TENGA QUE RECOMPENSAR? **36** Porque de El, por El y para El son todas las cosas. A El sea la gloria para siempre. Amén.”

IV. Sumisión Mutua

La sumisión mutua en el cuerpo de Cristo es fruto de ser controlado por el Espíritu.

VERDAD PRINCIPAL: O uno es controlado por los apetitos de la carne o es controlado por el Espíritu Santo. El primero lleva a una vida desenfrenada y el segundo a una vida de sumisión y acciones de gracias.

(Efesios 5:18-21)

Efesios 5:21 nos dice que debemos someternos unos a otros. También este es uno de los cinco participios que es resultado de ser controlado por el Espíritu de Dios. Si tú eres una persona que siempre tiene que hacer las cosas a tu manera, no dudas que no estás siendo controlado por el Espíritu Santo.

¿Qué quiere decir “sumisión”? En términos generales quiere decir ponerse bajo la autoridad y los deseos de otro de buena gana. En primer lugar, cada persona tiene el deber de sujetarse a la autoridad de Dios con una buena actitud. Obviamente Dios es la autoridad principal debajo del cual todas las otras autoridades tienen que someterse porque Él es quien las ha establecido. Esta sumisión a Dios significa obedecer las directrices de Él en todo.

Así bajo Su autoridad tenemos varias autoridades terrenales establecidas que deben ser obedecidas siempre y cuando está ejerciendo su cargo conforme a lo que Dios ha establecido. Existe la autoridad de los padres sobre los hijos. Esto quiere decir que los hijos deben someterse a sus padres. Recordamos nuevamente que esta sumisión es hacer las órdenes y deseos de la persona que está en autoridad de corazón. Tenemos la autoridad de los ancianos de la iglesia, que implica la sumisión de los miembros de la iglesia. También tenemos la autoridad de los gobernantes civiles, que implica la sumisión de los ciudadanos.

En este mismo pasaje de Efesios, vemos dos ejemplos de esta clase de sumisión. (Efesios 5:22-24)

En este pasaje tenemos la sumisión de la iglesia a Cristo y la sumisión de la esposa a su esposo. Estas son ejemplos de una sumisión obligatoria que Dios mismo ha establecido, cada una conforme a la esfera y el alcance establecido por Dios.

Pero Efesios 5:21 no está hablando de una sumisión a una autoridad, sino una sumisión mutua entre los hermanos de la iglesia. ¿Qué significa esta clase de sumisión?

Pasamos a Filipenses 2:3-4 para entender cómo es esta sumisión.

En este pasaje existe una sumisión voluntaria para buscar el bien y el interés del hermano. Es primero dejar de pensar en mí mismo y mis deseos para pensar en los deseos y las necesidades de otro. Luego requiere actuar conforme al deseo y la necesidad del otro para su bien. Todo esto se hace de corazón, de buena gana, como para el Señor mismo.

Recordamos el contexto de estos versículos. ¿Qué produce el vino? Produce disolución que incluye el desenfreno, no solo en el área sexual sino en mucho sentido. Sabemos que cuando uno está controlado por el vino se descontrola. Se produce altercados entre los soberbios que quieren imponer su propia voluntad. ¿Qué pasa con un padre que llega a su casa en un estado de embriaguez? Muchas veces comienza a golpear a su esposa e hijos. Para nada está buscando su bienestar.

En cambio, el ser controlado por el Espíritu de Dios produce una sumisión mutua. Pensamos en la familia. Esta clase de sumisión es ponerse para servir a su familia para su bien. El esposo no llega a casa para echarse y exigir que su esposa le sirviera. Más bien, se pone al lado de su esposa para ayudar a cuidar a los niños y hacer las tareas de la casa. Va buscando el bien de su esposa para ayudarle. Es totalmente contrario a ser controlado por los apetitos egoístas y vanas que pueda tener.

Este es el mismo ejemplo que Cristo nos ha dado. Aunque Él es Rey de reyes y Señor de señores, Él se humilló para lavar los pies de Sus discípulos. (Juan 13:12-15)

Si Jesús mismo se puso al servicio de Sus discípulos para su bien, ¿cómo es que nosotros no lo haremos?

Como hemos estado viendo, hay una progresión de lo más fácil a lo más difícil. No es tan difícil cantar y alabar a Dios en un sentido general. Es más difícil dar gracias a Dios por todo. Es aún más difícil subyugar nuestros deseos voluntariamente a los deseos y las necesidades de otros y hacerlo de buena gana.

En general sabemos que la meditación de las Escrituras, la oración, la dependencia del Espíritu, y la participación con los hermanos son los medios que Dios nos ha dado para ir creciendo en todas estas áreas.

Pero el enfoque de este pasaje es que estos también son los resultados de ser controlados por el Espíritu de Dios. Tú y yo nos podemos evaluar para ver si estamos creciendo y avanzando en nuestra relación con Dios por evaluarnos en estas áreas.

Al final del versículo 21 dice, “en el temor de Cristo”. Esto quiere decir temblar en Su presencia reconociendo quien es. Es entender Su grandeza y soberanía sobre todo y también Su gran misericordia como para con nosotros al relacionarnos con Él. (Apocalipsis 1:12-18)

Este pasaje nos ayuda a entender la grandeza de Cristo y Su condescendencia para con nosotros. El temor de Cristo reconoce quien Él es con el debido terror, reverencia y respeto. A la vez se regocija que Cristo se ha descendido para tener una relación con nosotros.

Para resumir, Hendriksen dice lo siguiente de Efesios 5:21,

“Vez tras vez nuestro Señor, cuando estaba en la tierra, enfatizó este mismo pensamiento, es decir, que cada discípulo debía estar dispuesto de ser el más pequeño (Mt. 18:1-4; 20:28) y lavar los pies de los otros discípulos (Jn. 13:1-17). El mismo pensamiento se expresa substancialmente en Ro. 12:10: “en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros” y en Fil. 2:3 “no (haciendo) nada por ambición personal o por vanagloria, sino, con una actitud humilde, cada uno estimando al otro como mejor que él mismo”. Cf. 1 P. 5:5. El *afecto* de los unos para con los otros, la *humildad*, y el *ánimo pronto para cooperar* con los otros miembros del cuerpo son las virtudes que se hallan implicadas aquí en Ef. 5:21. El pensamiento del pasaje hace recordar lo que el apóstol había dicho anteriormente en esta misma epístola: “con toda humildad y mansedumbre, con paciencia, soportándoos los unos a los otros en amor, haciendo todo esfuerzo para preservar la unidad impartida por el Espíritu mediante el vínculo (que es) la paz” (4:2, 3). Pablo sabía por la experiencia lo que podría suceder en una iglesia si esta regla se desobedecía (1 Co. 1:11, 12; 3:1-9;

11:17–22; 14:26–33). Por tanto, enfatiza el hecho de que “en reverencia a Cristo”, vale decir, con una consideración consciente de su voluntad claramente revelada, cada miembro del cuerpo debe voluntariamente reconocer los derechos, necesidades, y deseos de los otros. Así los creyentes estarán en condición de presentar un frente unido al mundo, será promovida aquella bendición de una verdadera comunión cristiana, y Dios en Cristo será glorificado.”¹²

Así nos podemos preguntar en nuestras vidas, individualmente como colectivamente, ¿estamos creciendo en esta sumisión uno al otro en nuestros hogares y en nuestra iglesia?

Conclusión

Para ir concluyendo si uno no es creyente en el Señor no puede ser controlado por el Espíritu de Dios. Por definición está controlado por sus propios pensamientos y pasiones. Dios te llama a volver de ti mismo a Él en arrepentimiento. Necesitas confesar tu rebelión contra Él y confiar solamente en la obra perfecta de Cristo que satisfizo las justas demandas de la ley. Solo de esta forma vas a poder vivir bajo el control del Espíritu de Dios.

Para nosotros los creyentes, recordemos la verdad principal de esta mañana.

VERDAD PRINCIPAL: O uno es controlado por los apetitos de la carne o es controlado por el Espíritu Santo. El primero lleva a una vida desenfrenada y el segundo a una vida de sumisión y acciones de gracias.

¿Estamos siendo controlados por el Espíritu de Dios o por los apetitos pecaminosas? ¿El fruto de cantar, dar gracias a y Dios y la sumisión se evidencia en nuestras vidas? ¿En nuestra iglesia? ¿Qué dirían otras personas que nos visitan? ¿Qué dirían nuestros familiares y otros que nos conocen? ¡Qué Dios siga obrando un corazón agradecido a Él y un amor genuino por nuestro hermano!

Terminamos con Romanos 15:1-13.

¹² Hendriksen, W. (1984). *Comentario al Nuevo Testamento: Efesios* (p. 266). Grand Rapids, MI: Libros Desafío.